

Carta de Federico Engels a Victor Adler 4 de diciembre de 1889

(Tomado de C. Marx y F. Engels, *Correspondencia*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1973, páginas 366-367. Adler, Víctor (1852-1918). Fundador y líder de la socialdemocracia austríaca; al comienzo burgués avanzado. Uno de los dirigentes del reformismo en la II Internacional; socialpacifista durante la guerra; padre del “austromarxismo”).

Londres, 4 de diciembre de 1889

Le recomiendo que revise el *Cloots* de Avenel¹ por las siguientes razones: en mi opinión (y en la de Marx) el libro contiene la primera exposición específica y correcta, fundamentada en un estudio de los archivos, del *período crítico de la Revolución Francesa*, esto es, del 10 de agosto al 9 de termidor.

Cloots y la Comuna de París defendían la guerra propagandista como única forma de salvación, mientras que los del Comité de [Salvación] Pública actuaron como buenos *estadistas*; se asustaron de la coalición europea y trataron de conseguir la paz *dividiendo* a las potencias aliadas. Danton quería la paz con Inglaterra, esto es, con Fox y con la oposición inglesa, quienes deseaban llegar al poder en las elecciones; Robespierre intrigó en Basilea por Austria y Prusia con la esperanza de llegar a un entendimiento con *ellas*. Ambos se unieron contra la Comuna para derrotar, ante todo, al pueblo que quería la guerra propagandista y la republicanización de Europa. Tuvieron éxito, la Comuna (Hebert, Cloots, etc.), fue decapitada. Pero, a partir de ese momento fue imposible el acuerdo entre los que querían concluir la paz solamente con Inglaterra, y los que querían concluirla únicamente con las potencias alemanas. Las elecciones inglesas fueron favorables a Pitt, Fox quedó fuera del gobierno durante años, lo que arruinó la posición de Danton, y Robespierre ganó, decapitándolo. Pero (y Avenel *no lo ha subrayado suficientemente*) mientras el reino del terror se fue intensificando hasta alcanzar la cúspide de la insania (porque era necesario para mantener en el poder a Robespierre en las condiciones internas existentes), se volvió enteramente superfluo con la victoria de Fleurus del 24 de junio de 1794, que no sólo despejó las fronteras, sino que libertó a Bélgica, dándole a Francia la margen izquierda del Rin. Así fue cómo también Robespierre se hizo innecesario y cayó el 24 de julio.

Toda la Revolución Francesa está dominada por la guerra de coalición, todas sus pulsaciones dependían de ella. Si el ejército aliado penetra en Francia, hay actividad predominante del nervio vago, violentos latidos, crisis revolucionarias. Si es rechazado, predomina el nervio simpático, los latidos se apaciguan, los elementos reaccionarios aparecen en primer plano, y los plebeyos (comienzo de lo que más tarde será el proletariado, y cuya sola energía ha salvado a la revolución) son puestos en razón.

Lo trágico es que el partido de la guerra a ultranza, de la guerra por la liberación de los pueblos ha mostrado, finalmente, estar en lo cierto y que la república ha prevalecido en toda Europa, pero sólo después que este partido había sido decapitado hace ya mucho tiempo; y en lugar de una guerra de propaganda, se ha tenido la paz de Basilea y la orgía burguesa del Directorio.

Es preciso revisar totalmente y abreviar el libro: sacarle la retórica, completar y subrayar claramente los hechos tomados de las historias corrientes. Poniendo a Cloots en segundo plano, insertando las cosas más importantes de *Lundis révolut*, y tendremos una obra sobre la revolución tal como no la hemos tenido nunca hasta ahora.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ Georges Avenel, *Anacharsis Cloots, l'orateur du genre humain* (París, 1865).